

ALFONSO URZÚA
NEKANE BASABE
MARGARITA ECHEVERRI
JUDITH GIBBONS

El número de migrantes internacionales es el mayor conocido hasta ahora. Se estima que a nivel mundial ha crecido de manera exponencial durante los últimos quince años, pasando de 173 millones en 2000 a 222 millones en 2010 y alcanzando los 244 millones en 2015. En las últimas décadas, el aumento de los movimientos migratorios ha sido imparable, al tiempo que muchas de sus direcciones se han revertido: regiones de emigración se han convertido en zonas de llegada de la población migrante. Según Naciones Unidas [UN] (2016), casi dos tercios viven en Europa (76 millones), en Asia (75 millones), en América del Norte (54 millones), siguiendo África con 21 millones, América Latina y el Caribe con 9 millones y Oceanía con 8 millones.

Como nunca antes, las migraciones se han diversificado; se mundializan, se aceleran y feminizan, producto de economías fuertemente interrelacionadas, movimientos transnacionales de capitales y mercancías, nuevas tecnologías del transporte y la comunicación y vastos conflictos sociales y armados que se suceden a lo largo y ancho del planeta, constituyéndose así en tema central de los debates contemporáneos, tanto por su crecimiento como por su complejidad a la hora de pensarlas y abordarlas.

La complejidad de las migraciones se expresa en la manera diferenciada con la cual se desplazan las personas a través de las fronteras, configurando de manera heterogénea sus procesos de traslado y su inserción social, política, económica y cultural, tanto en las sociedades de origen como en las de destino, a través de las diferentes posiciones de los sujetos migrantes en el campo social: motivos de la migración, regiones de procedencia y destino, clase socioeconómica, género, generación, nivel de estudios, etnia, entre otros (Echeverri, 2010). Los migrantes internacionales recorren el mundo escapando de la pobreza, las violencias, los conflictos sociales y armados y las precarias condiciones de sus países de origen; se estima que para el año 2014 el número total de refugiados ascendió a 19.5 millones de personas (UN, 2016).

Por otra parte, las migraciones internacionales se feminizan, tanto por el aumento de la presencia de la mujer en los movimientos migratorios como por el cambio en los perfiles de este desplazamiento. Así, algunos estudios señalan que las mujeres latinoamericanas migran de forma independiente y se constituyen en los primeros eslabones de las cadenas a las que posteriormente se incorporan los hombres, los hijos e hijas y otros familiares (Pedone, 2006). Las mujeres migrantes superan a los hombres en Europa y Norteamérica, especialmente las procedentes de América Latina, territorio donde la edad promedio ha disminuido, prevaleciendo la migración de su población joven.

El migrar produce efectos diferenciados de gran calado a nivel individual y social, tanto en los traslados voluntarios como en los forzados, así como en las sociedades de origen y destino. En los nuevos escenarios de las migraciones, la sociedad se está reestructurando y las familias migrantes, como actores sociales dinámicos, están influyendo de manera constante en la configuración étnica, laboral, demográfica, económica, social y cultural de múltiples ciudades en forma simultánea en todas partes del mundo. En esta línea y en el marco transnacional de las migraciones, las trayectorias son diferentes según los contextos locales de origen y destino, lo que implica también comprender los distintos modos y las dinámicas de su incorporación a través de las posiciones relativas de las ciudades en los ámbitos jerárquicos de poder, al sentar las bases diferenciadas para las oportunidades vitales y las probabilidades de incorporación de los(las) migrantes (Glick & Çağlar, 2008).

De esta manera, se presenta hoy el monográfico especial *Migraciones*, donde diversos investigadores e investigadoras alrededor del mundo analizan múltiples aspectos psicológicos, sociales, políticos y culturales vinculados al proceso de migrar. Este compendio ofrece una visión de los estudios contemporáneos que, desde la psicología, se están llevando a cabo por equipos de investigación en América, Nueva Zelanda y Europa.

Desde la perspectiva de los migrantes, se analizan las actitudes y estrategias de

aculturación duales y su contraste con las sociedades de acogida, su impacto en la adaptación escolar, la sociocultural y la salud mental, destacando los procesos de inserción diferenciada, las trayectorias y las estrategias de los y las migrantes producidas en dinámicas situadas y en los contextos particulares donde la migración se desarrolla.

En otro polo, desde la visión de las poblaciones autóctonas y sus actitudes hacia los distintos grupos migrantes, se retoman teorías psicosociales sobre la percepción de amenaza y la hipótesis del contacto, para explicar las resistencias en la integración y el bienestar social, la humanización para contrarrestar los prejuicios, los rasgos o estereotipos y la emociones que afectan las preferencias aculturativas. También se rescatan aportaciones de la Teoría de la Identidad Social como es el papel resistente de las minorías étnicas ante el prejuicio y la discriminación. Asimismo, se indaga en los factores psicosociales promotores de resiliencia y salud mental, como el apoyo social y el afrontamiento, las dimensiones de la integración social y las intervenciones comunitarias para la inclusión social y la promoción de la salud mental.

Para completar este panorama, se incluyen también estudios desde una perspectiva cualitativa con relatos de vida que indagan en los motivos y trayectorias migratorias, de hombres y mujeres migrantes. Hablan así, los que parten y los que retornan, la población indígena, afrodescendiente, mestiza, niñas, niños, jóvenes y adultos. Un tejido de voces que revela la complejidad y las nuevas formas y tensiones de las relaciones que se enfrentan en estos nuevos mundos de lo social, con los cambios y los conflictos, los sentimientos de agrado y desagrado y las muchas representaciones y lugares de la discriminación, racialización, exclusión e inequidad que marcan como nunca antes los movimientos migratorios.

Así, algunos trabajos muestran que la creciente diversidad migratoria emerge chocando con un fuerte discurso público que gravita en sentimientos negativos hacia los y las migrantes y se enfrenta a condiciones más adversas que

en el pasado reciente, donde las identidades sociales y culturales se reeditan a manera de trincheras protectoras para hacer frente a la discriminación y a una infinidad de estereotipos, estigmatizaciones y adversidades que de ninguna manera están ayudando a los procesos de inserción de la población migrante en un marco incluyente y de derechos. En los análisis se muestra la gran resistencia de las sociedades receptoras frente a la llegada de las familias migrantes en un clima social hostil dominado por discursos y prácticas de control migratorio y criminalización de la migración.

Presentamos aquí un espacio de discusión y reflexión en torno a los desafíos teóricos, metodológicos y epistemológicos que implican pensar las migraciones contemporáneas. Es un compromiso ético en la producción de conocimiento acercarnos de manera clara a nuevas perspectivas y posibilidades de encuentro y vínculo de las relaciones en escenarios inéditos donde las identificaciones se están erigiendo.

de http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/publications/migrationreport/docs/MigrationReport2015_Highlights.pdf

Referencias

- Glick Schiller, N., Çağlar, A. (2008). Beyond Methodological Ethnicity and Towards the City Scale: An Alternative Approach to Local and Transnational Pathways of Migrant Incorporation. In: Pries L (ed.) *Rethinking Transnationalism: The Meso-link of Organisations*. London: Routledge, 40-61.
- Echeverri, M. M. (2010). Vidas, voces y ciudadanías transnacionales. Jóvenes colombianos en España, en *Gente de fronteras. Movilidad humana, esperanza y futuro, migraciones e identidad. Revista Javeriana*, 146(766).
- Pedone, C., (2006) Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica. *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 10, 154-171.
- United Nations [UN]. (2016). International Migration Report 2015. Página oficial de las naciones unidas. Recuperado

ALFONSO URZÚA
NEKANE BASABE
MARGARITA ECHEVERRI
JUDITH GIBBONS

International migrations are a central theme in contemporary debates both for their increasing number, and for the complexity in understanding and addressing them. Like never before, migration is diverse, global, accelerated, and feminized, a product of linked economies, transnational movements of capital and goods, new technologies of transport and communication, and vast social and armed conflicts that are taking place throughout the world.

Worldwide, the number of international migrants is the largest known so far; it has grown exponentially over the last fifteen years, from 173 million in 2000, to 222 million in 2010, reaching 244 million in 2015. The increase in international migratory movements has been unstoppable in recent decades, although the direction of migration has often reversed, with regions of emigration becoming sites for immigration. Nearly two-thirds of international migrants live in Europe (76 million), Asia (75 million), and North America (54 million), followed by Africa (21 million), Latin America and the Caribbean (9 million), and Oceania (8 million) (United Nations [UN], 2016).

The complexity of migration is expressed in the various ways that people are displaced across borders, and in the heterogeneity with respect to their reasons for migration, region of origin and destination, socioeconomic class, gender, generation, educational attainment, ethnicity, and other dimensions (Echeverri, 2010). These factors create diversity in migrants' social, political, economic, and cultural insertion both in their societies of origin and their destination. International migrants are often refugees (numbering 19.5 million people in 2014), traveling the world, escaping from poverty, violence, social and armed conflicts, and the precarious conditions of their countries of origin (UN, 2016).

In addition, international migrations have become feminized, both by the increased presence of women in migratory movements, and changes in the profiles of migrants. The numbers of migrant women surpass the numbers of

migrant men in Europe and North America, especially those from Latin America. Thus, some studies point out that Latin American women migrate independently and serve as the first links of a migratory chain in which husbands, sons and daughters, and other relatives are later incorporated (Pedone, 2006).

In the new scenarios of migration, society is being restructured on a planetary scale. Migrant families, as dynamic social actors, are constantly influencing the ethnic, labor, demographic, economic, social, and cultural characters of cities simultaneously in all parts of the world. In the same way that trajectories of migration differ according to local contexts of origin and destination, the manner and dynamics of migrants' incorporation differ, as there are disparate opportunities and probabilities of inclusion according to the conditions of destination cities (Glick & Çağlar, 2008).

Migration produces overwhelming consequences at the individual and social levels, in both voluntary and forced migrants, as well as in the societies of origin and destination. Thus, this special monograph addresses the topic of migration; here, diverse investigators and researchers around the world analyze the multiple psychological, social, political, and cultural variables linked to the process of migrating within the framework of current scenarios of migration, in its diversity and complexity. The articles emphasize the different processes of insertion and the migrants' trajectories and strategies during dynamic situations and in particular contexts.

This compendium offers a view of contemporary research being carried out by research teams from social, community, and applied psychology in the Americas, New Zealand, and Europe. Attitudes and strategies of dual acculturation from the perspective of migrants are analyzed with respect to the contrast with host societies, impact on school adaptation, sociocultural adaptation, and mental health.

Another point of view is also presented - that of indigenous peoples and their attitudes towards different migrant groups. Psychosocial theories of threat perception and the contact

hypothesis are employed to explain resistance to the integration and social welfare of migrants, the use of humanization to counteract prejudice, to alter stereotypes and emotions that affect acculturative preferences. Elements of the theory of social identity, such as ethnic minorities' resistance in the face of prejudice and discrimination, are also applied. The psychosocial factors promoting resilience and mental health, such as social support and coping, dimensions of social integration, and community interventions for social inclusion, and the promotion of mental health are also explored. To complete this panorama, qualitative studies depict the life stories, motives, and migratory trajectories of migrant men and women.

Thus, the studies portray diverse migrants - those who depart and those who return, the indigenous population, African descendants, Mestizo individuals, girls, children, youth, and adults. A fabric of voices reveals the complexity and new forms and tensions of the relationships faced in these new social worlds; voices speak of social changes and conflicts, feelings of pleasure and displeasure, and the many representations and places of discrimination, racialization, exclusion, and inequity that distinguish as never before the migratory movement.

Thus, some studies show that the increasing migratory diversity collides with a strong public discourse of negative feelings towards migrants who may face more adverse conditions than in the recent past. In this hostile environment, social and cultural identities may be altered as protection in order to cope with discrimination and stereotypes, stigmatization and adversity - factors that do not promote the migrants' incorporation in an inclusive manner that protects human rights. The analysis shows the great resistance of receiving societies to the arrival of migrant families in a hostile social climate dominated by speeches and practices of migratory control and criminalization of migration.

Here we present a space for discussion and reflection on the theoretical, methodological, and epistemological challenges involved in thinking about contemporary migration. In

producing new knowledge, it is an ethical requirement that we acquire new perspectives and possibilities for relationships in the scenarios in which new identities are constructed.

References

- Glick Schiller, N., Çağlar, A. (2008). Beyond Methodological Ethnicity and Towards the City Scale: An Alternative Approach to Local and Transnational Pathways of Migrant Incorporation. In: Pries L (ed.) *Rethinking Transnationalism: The Meso-link of Organisations*. London: Routledge, 40-61.
- Echeverri, M. M. (2010). Vidas, voces y ciudadanía transnacionales. Jóvenes colombianos en España, en *Gente de fronteras. Movilidad humana, esperanza y futuro, migraciones e identidad. Revista Javeriana*, 146(766).
- Pedone, C., (2006) Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica. *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 10, 154-171.
- United Nations [UN]. (2016). International Migration Report 2015. Página oficial de las naciones unidas. Recuperado de http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/publications/migrationreport/docs/MigrationReport2015_Highlights.pdf